



Comunicado ante la explosión del edificio en La Albericia 24

La Diócesis de Santander

y, en su nombre,

Mons. Arturo Ros Murgadas,

Obispo de Santander

Manifiestan su dolor y consternación ante lo acontecido en la madrugada, de este sábado 26 de octubre, en el barrio santanderino de La Albericia.

La noche, que es tiempo para el descanso reparador, se ha convertido hoy en alarma, en final inesperado de la vida de tres personas, según la información que nos llega a través de los medios de comunicación, a quienes agradecemos su cobertura.

También nos preocupan los heridos, aunque la mitad estén o hayan estado en observación por intoxicación por humo más leve, de ellos cinco de mayor gravedad: la persona con quemaduras o las cuatro que están en la UCI por diversos traumatismos, entre las que se encuentra una niña de 8 años.

A estas pérdidas humanas y a los heridos, se le suman las pérdidas materiales: todo aquello que el fuego borra en un instante, y que formaba parte de la vida de estos vecinos, de sus recuerdos más queridos, insustituibles... además de sus hogares devastados por la explosión y las llamas, o los afectados por su cercanía al siniestrado.

D. Arturo asegura su oración al Señor, y la de toda la comunidad diocesana, invitada por este comunicado a unirse fraternalmente con la Parroquia de la Sagrada Familia de La Albericia, para pedir por el eterno descanso de las personas fallecidas, pidiendo también por el consuelo de sus familiares y amigos; como también eleva su oración por la pronta recuperación de los heridos.

Invita a todos a colaborar en lo necesario siguiendo las indicaciones de las unidades de emergencia y cuerpos de seguridad, a los que agradece y valora su pronta intervención; así como la de los vecinos, que han sido los primeros en mostrar su solidaridad, desde el primer minuto, brindándoles la ayuda necesaria, tanto para salir de la maraña del edificio, como al proveerles de los efectos necesarios para paliar el frío de esta noche.